

El niño colador, din-den-don

Lectura de la Conferencia de Ginebra

para el Seminario de Escuela del DEL de la EPFCL-F8 España
San Sebastián, 28 de febrero del 2014.

Rithée Cevasco

Lacan por sí mismo

La Conferencia de Ginebra se inicia con lo que diría un Lacan por sí mismo que tiene todo su interés y no es ajeno, por supuesto, a lo que el mismo sitúa –al menos así me ha parecido– como lo que causa su entrada en la enseñanza y su persistencia en ella. Comenzó a hacerlo en un momento de crisis (con su ruido de SUCK –palabra tomada de Joyce– y que alude al ruido de la evacuación del inodoro) del movimiento analítico en Francia, cuando al crearse un Instituto de Psicoanálisis de Paris... se instalaba lo que no duda en situar como una “dictadura” de los que se pretenden tener el monopolio de un saber sobre el psicoanálisis. Persiste en su enseñanza que lo sitúa, como lo precisa en más de una ocasión –en posición de analizante– es porque sabe que el saber del psicoanálisis tiene un estatuto bien particular. Lacan ha renunciado ya, en esa época de la Conferencia, al ideal de una transmisión vía el matema, pero no por ello deja de persistir y de insistir recurriendo a otro tipo de literalización (de escritura) que encuentra en su recurso a la escritura de los nudos borromeos.

Concluye la *Conferencia* afirmando que se mantiene fiel a la “actitud freudiana” (en un período en que, no obstante, se distingue de Freud sobre muchas cuestiones: la sexualidad femenina, la perspectiva sobre lo real, la concepción misma

del inconsciente). Permanecer en la “actitud freudiana” no es compartir el amor a la verdad de Freud, sino renunciar a toda maestría sobre el saber (la aproximación al inconsciente con *lalangue*, nos barra el acceso a un saber del inconsciente. Por más S1 que podamos descifrar en los que reconozcamos la marca de nuestro goce, nunca llegaremos al S2 del saber *inconsciente/lalangue* que va más allá de todo lo que podemos articular como saber enunciado. De ahí, sin duda, la actualidad de afirmar que la formación del analista pasa prioritariamente por las formaciones del inconsciente, vale decir por la experiencia de un propio análisis. La actitud freudiana la leo pues como el mantenerse fiel a la consigna de Freud de suspender todo saber ante toda nuevo encuentro con un analizante, no olvidando pues que el saber que entra en juego entra por la vía de la suposición del sujeto en la transferencia. La suposición de un sujeto que le es supuesto al saber inconsciente no asegura el predominio del inconsciente simbólico, respecto a su dimensión imaginaria pues no resguarda de los efectos de sugestión vinculados a toda suposición.

Lacan termina la Conferencia afirmando entonces que todo lo que avanza (y léase en particular su concepción sobre lo real que considera como siendo su síntoma) no pretende tener razón en todo, y dice estar dispuesto a revisar todo su sistema si emergiera algo (*un truc*) que así lo requiriera. Como sucedió con Freud, Lacan revisa en permanencia su enseñanza, avanzando (por no decir progresando) a partir de los restos que sus sucesivas elaboraciones van dejando caer. Si hubiera un decir-uno –como se expresa C. Soler– de la enseñanza de Lacan, es ahí donde podemos localizarlo a pesar de las variaciones de sus propuestas, correspondan o no a variaciones paradigmáticas.

CONTEXTO DE LA CONFERENCIA

La *Conferencia* gana con ser leída junto con las “Conferencias e intervenciones” en las universidades americanas (Yale, Columbia, MIT)¹ que fueron pronunciadas a finales de noviembre, comienzo de diciembre de 1975, en ellas encontramos un estilo semejante al de la Conferencia de Ginebra, así como temas recurrentes a los tratados en ella.

La orientación por el síntoma y el au-sentido

Sin entrar en la periodización posible de la enseñanza de Lacan, esta *Conferencia de Ginebra* ya hereda de una política (en el sentido de la Dirección de la cura) orientada por el Síntoma y por lo real. Un abordaje de lo real ya definido como lo ex-cluido de todo sentido. En *L'Etourdit*,² último (¿?) gran escrito de Lacan (contemporáneo del seminario 20, *Encore*) sitúa a la práctica analítica como práctica del au-sentido (*absens*) y la vía principal de la interpretación por el recurso a los equívocos homofónicos, lógicos y gramaticales), que es el sentido au-sexo (*absexe*) resultante del real definido por el recorrido del muro de los imposibles.³ *L'Etourdit* aún promete una ganancia de saber, al menos en lo que se refiere a los imposibles, de la significación, del sentido y del sexo, situando una función de lo real en el saber, que no es un saber de lo real.

¹ Publicadas en francés en Scilicet n° 6/7, Paris, Seuil, 1976.

² 14 de Julio de 1972

³ Texto en el que recurre a la topología de las figuras (Toro, banda de Moebius, Cross cap) para dar cuenta de la operación de corte que supone la desconstrucción del fantasma en sus elementos sujeto dividido y objeto “a”. Texto orientado más por la vertiente de la desconstrucción del goce fantasmático que por la vertiente positivizada del goce en el síntoma.

Recordemos también que ya desde el seminario 17, con la escritura del discurso amo, el goce como producción, inscripto con el matema del objeto “a” escribe su doble valor: pérdida de goce repercutida en la repetición, y goce recuperado como “plus-de-goce”,⁴ vale decir que ya pone el acento sobre el discurso como productor de goce.

Encore, el saber inconsciente y lalengua

No obstante, el giro importante para situar el nuevo punto de perspectiva que Lacan va a proponer para el inconsciente y que subyace en la *Conferencia de Ginebra*, conviene situarlo en el seminario 20, *Encore*, donde la cuestión del goce vuelve a ocupar el primer plano de las reflexiones de Lacan.⁵ El lenguaje –causa de la desertificación de goce (castración)– es ahora enfocado explícitamente como instrumento, aparato, medio del goce.

En la conferencia nos encontramos además con la referencia a un “Gozar del saber”, un gozar del saber que es del inconsciente, pero –lo veremos– un saber cuyo estatuto es bien particular. En resumen: de *Encore* extraemos, para esta ocasión, que el significante, es la causa del goce y que el “saber es un enigma”,⁶ saber del inconsciente que se distingue del saber descifrado.

Este saber es un saber que encuentra su material en *lalengua*: en los Unos –elementos, átomos– de *lalengua*. Lacan acentúa

⁴ La expresión misma del “a” como “plus-de-gozar” refleja esta doble vertiente, en el equívoco del “plus de” en francés : como “no más” y como “más de”.

⁵ Del mismo modo que en el seminario 7, *La Ética del psicoanálisis*, donde lo real se situaba en la vacuola de la Cosa, como franqueamiento del límite de los bienes y de la belleza, Más allá del principio de placer. La mutación de la economía del goce, en su tratamiento vía síntoma, con el pasaje de insatisfacción a satisfacción no se sitúa pues en este “Mas Allá” de un “deseo decidido” que, ruptura de todo semblante se precipita frecuentemente en la realización de un deseo de muerte.

⁶ Ver último capítulo del seminario *Encore*.

pues a partir de *Encore* la vertiente que subordina el lenguaje al goce y ya ha abierto la puerta al *Ics/lalangue*.

La palabra *Lalengua* emerge por primera vez como un lapsus,⁷ lo cual tiene todo su interés, pues emerge a partir mismo de una formación del inconsciente y servirá para nombrar su propio asidero. *Lalengua* recorta en una lengua particular lo que es índice de un “real”;⁸ apunta a la imposibilidad de un decir sin equívoco, un real que no puede ser suturado, suerte de “cristal” de una lengua “donde se refleja el deseo y se deposita el goce”⁹. La pretensión de hacer de la lingüística una ciencia falla precisamente porque se trata de un “real” que no puede suturarse... el equívoco resiste a todo cálculo. Cada idioma tiene su modo particular de *lalengua* como integral de los equívocos (homofonías, homosemia, homografías), reserva con la que trabaja el inconsciente.

En la conferencia afirma que no es por azar que por ejemplo en la lengua francesa el adverbio de negación “*ne*” equivoque con la palabra “*noeud*”, o que el otro adverbio de negación “*pas*” equivoque con “*pas*” (“paso”).... ese “no por azar” que quiere hacer de contrapunto a lo arbitrario del signo sostenido por Saussure.¹⁰ No obstante este “no por azar” debe entenderse al mismo tiempo como “contingencia”. Recordemos, porque es bien conocido, el caso de la formación del fetiche del Hombre de los Lobos que, como bien dice Freud, debe ser leído en inglés, lengua de la infancia y no en alemán, el

⁷ En El saber del psicoanalista, el 4 de noviembre de 1971. Publicado en “Yo hablo a los muros”

⁸ Tema este desarrollado por el único lingüista que, a mi conocimiento, retoma la propuesta de Lacan. Ver muy particularmente: Jean Claude Milner *L’amour de la langue*, Seuil, París, 1978

⁹ Idem

¹⁰ Arbitrariedad de la relación significante/significado, de la relación sonido/sentido, de la relación del signo con el referente. En *La Conferencia* Lacan menciona la Bedeutung (referencia) del Falo...no es por azar si todo lo significable remite al significante Falo..ya tratado como significante del goce que no puede ser negativizado.

equívoco se produce por la homofonía entre el *Glanz* (brillo en alemán) y el *glance* (mirada en inglés). No es necesario que nos remitamos a una situación de bilingüismo, finalmente *Lalengua* materna siempre es “otra” respecto a la lengua en la que se comunica. No conocemos *lalengua de goce* del analizante aunque compartamos su lengua de uso en la comunicación

Lacan aclara¹¹ que sin duda se inspiró en Freud cuando afirmó que el inconsciente estaba estructurado como un lenguaje,¹² pero que lo había hecho con una reserva. Y esta reserva es la expresada por el paso suplementario que hace con el concepto de *lalengua*... como verdadero asidero del inconsciente.

Desde *Encore* (seminario de los enigmas y los misterios) ya había precisado que sus efectos se manifestaban en diversos efectos sobre el cuerpo, en afectos enigmáticos¹³ y en el núcleo de goce de todo síntoma.¹⁴

“La prueba por el tratamiento del síntoma”¹⁵ afirma CS es el principal argumento para establecer los efectos de *Lalengua*.¹⁶ Si con una práctica de la palabra podemos mover algo del goce del síntoma (primer paso realizado por el psicoanálisis en el tratamiento del síntoma histérico) es porque en la formación

¹¹ Conferencia de Yale del 24 de Noviembre de 1975

¹² En *Encore*, da un giro: la lengua es una elucubración de saber, por lo cual el inconsciente estructurado como un lenguaje es él mismo una elucubración de saber (así lo lee C. Soler)

¹³ Ver, *Encore*, 26 Junio del 73. Seuil Pág.; 126-127: el ser parlante está afectado por afectos, que “permanecen como enigmáticos”. *Lalengua* nos afecta en primer lugar por todo lo que conlleva como efectos que son afectos.

¹⁴ La particularidad de la Conferencia de Ginebra reside en poner en lo que concierne a la articulación real/sentido, el acento sobre el síntoma, más que sobre los afectos.

¹⁵ En el caso de Juanito mencionado por Lacan en la Conferencia el único afecto mencionado es el “espanto”, el espanto ante la intrusión del goce fálico que es vivido como ajeno. Aquí encontramos la similitud entre el carácter impuesto de *lalengua* y el del goce fálico. Pero el espanto parece más vinculado a la experiencia del goce fálico que a la imposición de las palabras vía *lalengua*.

¹⁶ “El principal argumento de Lacan en mi opinión, el más elaborado- para establecer los efectos de *lalengua* aparece..en su conferencia de Ginebra.., donde se trata, en rigor, de la prueba por el tratamiento del síntoma.” (Pág. 50 op.Cit, ed. en castellano)

de los síntomas se perfila que algo se produce del “encuentro de las palabras con el cuerpo”.

La prueba por la reducción del síntoma por la interpretación que hace uso de los equívocos, o sea intenta acercarse al saber-hacer del inconsciente, ilustra la “coalescencia” entre estos dos registros heterogéneos, el del sentido y el del goce

Entre *RSI* y *Le Sinthome*.

La *Conferencia sobre el síntoma* (con este título suele ser mencionada) fue impartida en la ciudad de Ginebra el **4 de Octubre** de 1975. Lacan ya había finalizado su seminario *RSI* el **13 de mayo de 1975** e iniciará el seminario siguiente *Le Sinthome* el **18 de Noviembre de 1975**.

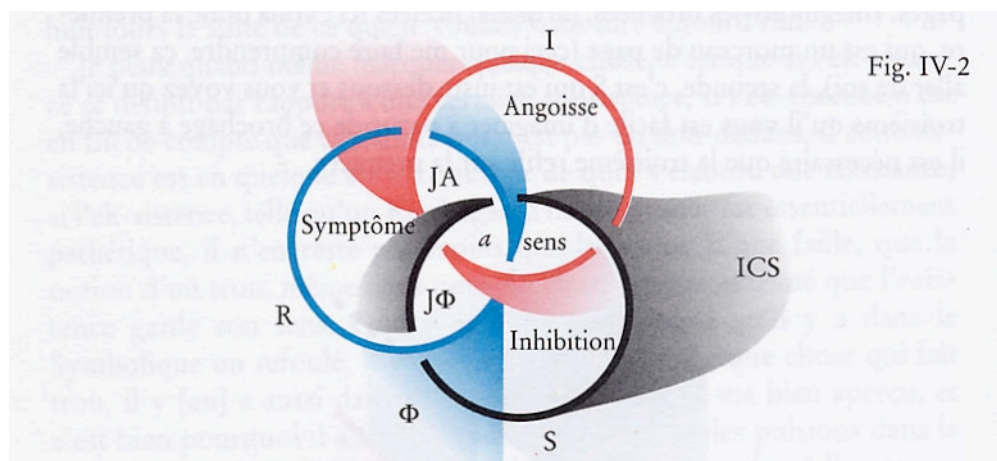
Cuando pronuncia la Conferencia dice pues estar de lleno en Joyce y ya ha tenido lugar su intervención en el Simposio sobre Joyce de **Junio del 75**, intervención conocida con el título “*Joyce, el síntoma*”.

En *RSI* ya ha puesto el énfasis en lo real situado como “pura” ex-sistencia, ex-cluido de todo sentido. Un real que sólo puede ser abordado a partir de una escritura, a la que se consagra Lacan con el recurso a la escritura borromeana. Un real “literalizado”, fuera pues del área de la metáfora¹⁷ e independiente de toda referencia a la energética. el real de Lacan no es, sin duda alguna, el de Freud!!!!!!.

¹⁷ Ver desarrollos de C. Soler. El anudamiento sustituye a la función metafórica. Lo simbólico definido como articulación significante, como cadena era el soporte de la concepción del sujeto, del síntoma y del padre como metáforas. Con el recurso a la escritura borromea Lacan propone un esquematismo más abarcador que permite, entre otras cosas, considerar nuevos sectores de lo Real. En cuanto a lo simbólico sin metáforas introduce a consideraciones sobre *Lalengua*. La función del síntoma deviene función de la letra-una, como función de goce, goce de un ELEMENTO cualquiera del inconsciente que él llama desde entonces letra (ver C.Soler:: Lacan, Lo inconsciente reinventado, Argentina, 2013).

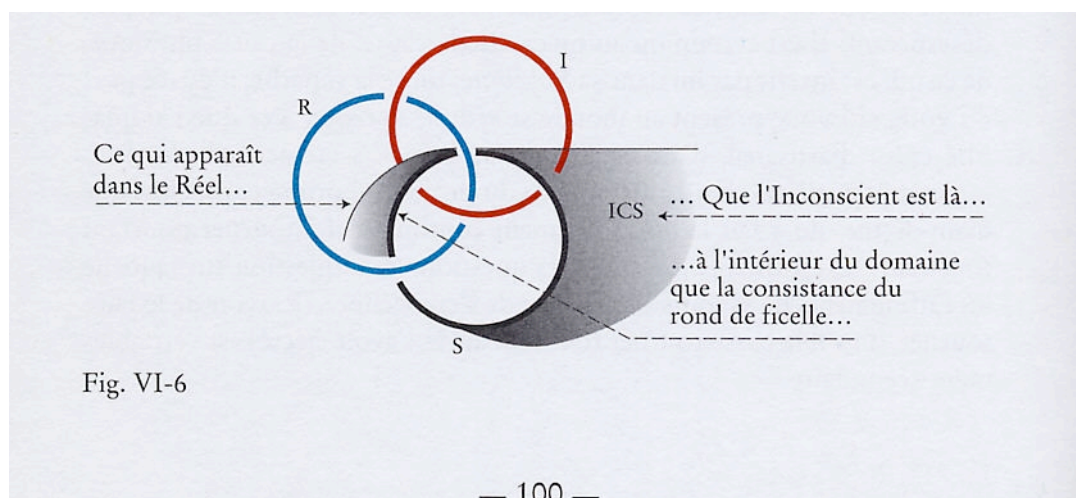
La *Conferencia* se sitúa pues en el tránsito entre *RSI* y El *Sinthome* donde asistimos a una “báscula” en la localización del síntoma en el nudo borromeo (en el momento en que pasa del nudo de tres consistencias –RSI anudados de manera borromea– al de cuatro consistencias, con el síntoma en función de anudamiento y RSI apilados).

Solo quiero señalar, sin ir mucho allá en la elaboración de la escritura de los nudos que, en la época de la conferencia de Ginebra, Lacan ha presentado ya estas dos localizaciones del Síntoma en el nudo.

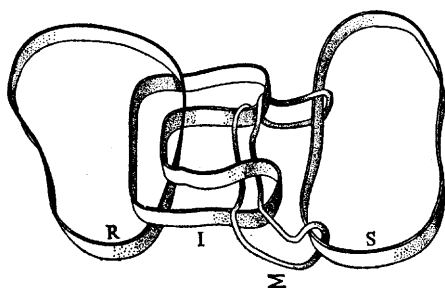


1. En la escritura de un nudo borromeo de tres consistencias, sitúa al síntoma como aquello que de lo simbólico puede venir a “morder”, z superponerse, a inscribirse, a recubrir el redondel de lo Real (figura IV 2), lo que del síntoma “aparece en lo real” (figura VI-4).¹⁸

¹⁸ Las figuras provienen de la versión ALI del seminario RSI.



2. En la conferencia en la Yale University¹⁹. Al pasar a la escritura del nudo de cuatro consistencias, el síntoma (en su función no sólo de nominación sino de anudamiento) el Síntoma vuelve, por así decirlo, a migrar hacia lo simbólico.²⁰



esquema del nudo de cuatro consistencias presentado en la Conferencia de Yale y en la de MIT.

¹⁹ Ver Scilicet n° 6 página 39 (Yale, 25 de noviembre de 1975) y página 56 (MIT), 2 de diciembre de 1975

Según la lectura detallada de M. Bouysseroux ya en *RSI* están dadas las condiciones de esta presentación del nudo de cuatro.²¹

Referido a esta presentación del nudo Lacan señala como síntoma y simbólico gira en redondo y es cuando advierte que no conviene interpretar al síntoma únicamente por lo simbólico pues se corre el riesgo de alimentarlo en vez de reducirlo.²²

El síntoma *en* lo real

¿Cómo sitúa al síntoma tal como se presenta en la Conferencia? Me parece que en tanto coalescencia entre el goce y el sentido, se localiza de preferencia en el nudo de a tres como “mordedura”, inserción, de lo simbólico en lo real. Siendo el síntoma el único “sentido en lo real”, da cuenta de la posible eficacia de la intervención del psicoanálisis.²³ Y

²¹ Ver el seguimiento que hace M.; Bouysseroux de esta cuestión. El 14 de enero Lacan presenta el nudo según lo interpreta en Freud. Apilamiento RIS y el cuarto como nominación real. El 11 de febrero quiere volver a hacer ese nudo “freudiano”: pero se equivoca y apila ISR y el cuarto ya no anuda de manera borromea puesto que I queda libre. El 18 de febrero Lacan hace algo con ese error: mantiene el apilamiento hecho por error ISR y el síntoma puede entonces ser nominación real o simbólica, se obtiene el mismo nudo de donde se obtiene presentación de R+I e S+Síntoma, nudo de 4 presentado en la Conferencia de Yale y del MIT tal como lo presento aquí.

²² Pone en guardia contra una posición que concedería un privilegio “trascendental” a lo simbólico que envolvería tanto a lo imaginario, como a lo real. Versión trascendente de un pretendido “orden” de lo simbólico, muy al orden del día de una derecha lacaniana (si se me permite la expresión) que no permite salir del predominio de la solución por el Nombre-del-Padre, y de la referencia a la religión.. En este contexto formulará Lacan más tarde: “..por eso el que el uso del corte en lo que concierne a lo Simbólico presenta algo que en suma corre el riesgo, al final de un análisis, de provocar algo que sería del orden de dar una preferencia prioritaria al inconsciente. Quiero decir que, si las cosas son tales que las cosas van así un poco mejor para lo que es la vida de cada uno, ... ver que poner el acento sobre esta función, esa función del saber de *l'une bévue*, como traduzco al inconsciente, las cosas en efecto pueden ir mejor. Pero es una estructura de una naturaleza esencialmente diferente de la que he calificado como nudo borromeo” (Lacan, *l'Insu*, el 16-11-76)

²³ Primera sesión de *RSI* “el síntoma, es real....” (en ningún momento corresponde con el redondel R de los nudos, por lo cual la expresión de “real” no es tan rigurosa en lo que concierne a la escritura nodal) y referido directamente a la práctica analítica, porque el

asimismo propone una mediación entre el sentido y lo real. Lo cual en cierto modo permite cierta distancia con lo real definido como separado radicalmente de lo simbólico (así como de lo imaginario, puesto que la angustia se presenta como el afecto privilegiado de lo real. En todo caso si se mantiene la exclusión de lo real de la significación y de la *jouis-sens* en tanto situada en la intersección de lo simbólico y lo imaginario. En resumen, la clínica de lo real se articula por un lado con lo simbólico y, por el otro con lo imaginario (que no debe reducirse a lo especular).

Unos años más tarde de *RSI* y *Le Sinthome* Lacan está bien preocupado de las consecuencias de su definición de lo real “radicalmente” definido como aquello que escaparía a toda referencia al sentido, en lo que concierne a la práctica analítica.²⁴

Lo real que ya había sido abordado transitando por el muro de los imposibles en *L'Etourdit*, es ahora positivizado, por vía del síntoma y del goce fálico (goce del Uno, activado en *lalengua* en tanto base material del inconsciente), así como es experimentado en la angustia como afecto de lo real, en tanto goce del Otro que no existe (S(A barrado)).

síntoma es sentido en lo real tenemos la posibilidad, si hay suerte de una reducción que se acerque cada vez más a su núcleo real de goce. Lacan habla de disolución del síntoma en lo real, que no debemos entender como desaparición del síntoma, sino como reducción de tal modo que puedan emerger las “manifestaciones” de su inserción en lo real por vía de los equívocos de *lalengua*, que abre la posibilidad de una mutación del régimen de goce del síntoma: de insatisfacción en satisfacción o, al menos, soportabilidad.

²⁴ Ver en *L'Insu de l'une bévue s'aile à mourre*, desde las primeras sesiones. Donde dirá que finalmente hay que ser prudente, el final de análisis es cuando el sujeto se encuentra mejor, y definirá el final como “identificación al síntoma”, saber hacer con su imagen y con su *partenaire*.. Este final por “identificación al síntoma” no me parece ser apto para distinguir entre finales de análisis diversos y final de análisis vinculado a la producción eventual de un analista. Mucho más acá de lo exigido del final de análisis tal como se presenta a partir de la lectura del *Prefacio a la edición inglesa del Seminario XI* que, en cambio, situaría al final como un “pase” que daría cuenta de las “condiciones” del viraje del analizante al analista.

En todo caso, se trata en la práctica analítica de la reducción de la *jouis-sens* del sentido que permita despejar el núcleo de goce real que permanece como esa “perla” en torno de la cual se despliegan las múltiples facetas imaginario/simbólicas de sus envolturas reconociendo en ellas la verdad mentirosa por la que forzosamente se transita en un análisis.

En la conferencia de Ginebra Lacan habla de “*dénuelement*” (desnudamiento) que no es “*dénouement*” (desanudamiento), desnudamiento de esa vertiente de goce real del cuerpo viviente, en tanto nos atengamos a una definición de este cuerpo viviente,²⁵ como lugar donde eso “se goza” (*ce qui se jouit*) expresión utilizada en la Conferencia.

El síntoma (definido como “lo que no va”) no es únicamente retorno de la verdad en el campo del saber, sino que es goce, pero goce que insastiface y por ello motiva una demanda de análisis.

En *RSI* ya asistimos a la desvalorización de la verdad en provecho de lo real (que en cambio no sería ajeno a cierta función de saber... no un saber de lo real, sino un saber sobre lo real. Del cual “no queremos saber nada”).

Lacan ya ha renunciado a que el “*truc*” sea matemático, para más bien inclinarse por la letra, tal como cierta práctica poética puede ponerla en ejercicio, no sólo por jugar con los equívocos de *lalengua* sino por la producción del vacío en el lugar del sentido (le *sens blanc*, el sentido blanco, que retoma Lacan en una nueva revisión de su antigua diferencia entre palabra vacía y palabra plena).

²⁵ Cuerpo soporte de la sustancia gozante, que se distingue del cuerpo imaginario y del cuerpo sutil de los significantes que están “en las nubes” de los semblantes, como se expresa Lacan en *Lituraterre*. Sólo con la ruptura de esos semblantes, podrá precipitarse desde ahí la letra como soporte material del significante y no remitida a sentido alguno. Esas letras que hicieron maravillas (tanto como producción de polución) en el campo de la ciencia por la mediación de la matemática, como se expresa Lacan en *Lituraterre*. .

Al poner el acento pues en el goce del síntoma como algo que concierne a lo real asistimos concomitantemente a cierta desvaluación de lo simbólico.

La palabra se hace “*parlotte*” (parloteo), el lenguaje pierde su predominio y se impone *lalengua*, el sujeto (del Ics) se desplaza hacia el *Parlêtre* (Hablaser).²⁶

El niño colador

En la conferencia de Ginebra Lacan no recurre a este término de *parlêtre* que, sin embargo, ya había acuñado.²⁷ Habla del “ser humillado, del ser humus, del “ser humano” como quieran llamarlo, de ese ser humano que no sólo llega a decir algo, sino que ese ser está parasitado”,²⁸ por el lenguaje –suerte de chancro– que implica desde el inicio (entiéndase desde la primera infancia) una especie de “sensibilidad”.

Entramos así en una de las aristas más agudas de esta Conferencia y con consecuencias clínicas evidentes. Lacan siempre se interesó por el fenómeno de la impregnación del lenguaje en el aparato psíquico, en la psicosis como en las neurosis obsesivas, pero ahora va a situarse en otra perspectiva al generalizar este fenómeno.

²⁶ Mencionado por la primera vez en *La Tercera*, un año antes de la Conferencia de Ginebra.. Lo encontramos también en la Conferencia en EE (en la Columbia University).; poco tiempo después, y ya había hecho uso del término en Joyce, el síntoma:: “*parlêtre* que se sustituirá al ICS de Freud propone Lacan.

²⁷ En *Encore* Lacan hablaba aún de “ser parlant”, de ser hablante y en la *Conferencia* para referirse a esa especie que supo “ladrar de tal modo que su sonido (del ladrido) en tanto significante es diferente de otro” A esta especie cuyo ladrido es radicalmente diferente al ladrido del animal, Lacan la denomina “el ser humillado, el ser humus, el ser humano, el ser como quieran ustedes llamarlo.”

²⁸ *Lalengua* tiene el mismo parasitismo que el goce fálico, en relación a todos los otros goces” Es ella la que determina como parasitario en lo Real lo que acontece con el saber inconsciente, *lalengua* estaría “en relación con el goce fálico como las ramas al árbol” , ver *Television*, 1973, Seuil, *Autres Ecrits*, Pág. 232. . Y también “cualquier elemento de *lalengua*, es respecto al goce fálico, una brizna de goce” (ídem p. 235)

Esta “sensibilidad” al lenguaje del niño que se observa desde muy temprano, desde el tiempo del “bebe en la cuna”.²⁹

Lacan también observó a sus propios hijos y verificó que muy tempranamente usaban expresiones como “quizás” o “todavía no” antes mismo de saber construir una frase. Y evoca la figura del niño/colador: “prueba de que hay en él algo, un colador³⁰ (*une passoire*) que se atraviesa, por donde el agua del lenguaje deja algo en su paso, algunos detritus con los cuales el va a jugar, con los cuales tendrá que arreglárselas”, restos, a los cuales más tarde,³¹ porque es un prematuro,

²⁹ Título de la tesis de una discípula de un discípulo de Jakobson quien grabo los sonidos y palabras proferidos por su hijo cuando quedaba solo en su cuna. M. Pelegri ha presentado en el curso de nuestro seminario en el FPB sobre Lalingua, este trabajo.

³⁰ Buen podríamos preguntarnos sobre que son esos “agujeros”, en *Le sinthome* Lacan los atribuye a los “agujeros” del cuerpo. Si las pulsiones son el eco en el cuerpo del hecho que hay un decir, para que resuene ese decir es preciso cierta sensibilidad del cuerpo, “es porque el cuerpo tiene algunos orificios, siendo el más importante el oído. Es por ese sesgo por el que responde en el cuerpo lo que he llamado la voz” (Lacan, *Le Sinthome*, 75-76, Seuil, p. 17). Interrogarse también sobre esta expresión del “agua del lenguaje”, la metáfora del agua remite a algo continuo. No obstante la existencia del lenguaje que nos determina ya supone la introducción de la función de discernimiento. En la *Conferencia*, en el curso del debate Lacan habla de la función simbólica como algo innato, y esta función remite a la posibilidad de discernimiento, de diferenciación...

En cuanto al origen del lenguaje es otra cuestión. Si bien Lacan aconseja suspender toda pregunta sobre el origen del lenguaje, en esta *Conferencia* (y en otras ocasiones) no duda en formular “su” mito: el conjunto de las mujeres habrían inventado el lenguaje. No sigo muy bien a Lacan en esta sugerencia. Tras esta pregunta sobre el origen del lenguaje, subyace el interrogante: hay lenguaje porque no hay relación sexual o no hay relación sexual porque hay lenguaje, me inclino por esta segunda fórmula. Lévi-Strauss aludía no obstante a una condición del instinto sexual, por ser el único que puede ser deferido) una condición para la emergencia del lenguaje. El mito de la invención del lenguaje por las mujeres parece en cambio inclinarse por una antecendencia de la “no relación sexual”. Pero esta referencia al mito que sitúa en el origen del lenguaje a las mujeres me parece un tanto confuso, por mas mitos de Eva de la Biblia y de representaciones de la virgen aplastando a la serpiente fálica. En todo caso, habría que examinar esos mitos que adjudican del origen del lenguaje a las mujeres, así como al “deseo de saber”, por el cual el pecado ha entrado en la historia.

³¹ ¿Puede extenderse a todos los momentos constitutivos del desarrollo de la libido, vale decir a la relación con los goces pulsionales “pregenitales”, vale decir a las experiencias de goces pulsiones a –sexuales?. Me parece que sin duda. La coalescencia entre las palabras “oídas” y las experiencias de sensibilidad corporales siendo muy tempranas y no independientes de los cuidados maternos o de quien se ocupe del niño. Por lo cual el factor temporal que es central en lo que se refiere a la realidad sexual genital, quizás tenga menos incidencia y pueda postularse una sincronía entre el goce fijado por *lalengua* escuchada, por la impregnación del lenguaje, y diversas fijaciones de goce a-sexuales en el cuerpo.

vendrán a sumarse los problemas de lo que lo va a espantar (traerá en este sentido el caso de la formación del síntoma fóbico de Juanito).³² Gracias a lo cual va a producir la coalescencia, por así decir, de esta realidad sexual y del lenguaje.” Coalescencia que está en el centro de la formación de los síntomas.³³

En el encuentro de las palabras con el cuerpo algo se perfila, se diseña, ese algo es sin duda del orden del goce.

La hipótesis misma del inconsciente debe apoyarse en este “fenómeno” de la impregnación del lenguaje, porque de ahí provendrá el material –de esos depósitos, esos restos, esos detritus– con la que trabajará el inconsciente.

Lacan vuelve a afirmar en esta Conferencia que el lenguaje interviene siempre bajo la forma de “lo que llamo una palabra que he querido que fuera tan próxima como fuera posible de la palabra lalación –*lalengua*”.

Lo sabemos desde *Encore*, seminario en el que Lacan despliega lo esencial concerniente a lalengua.³⁴ Es la manera en que la lengua ha sido hablada, pero también escuchada por tal o cual en su particularidad (queda del lado del sujeto esa

³² Sabemos que este síntoma puede ser asociado a la frase escuchada “Wegen der Pferd” (a causa del caballo) que se metonimiza con Wägen (que remite a coche, ese coche tirado por el caballo). También podríamos evocar quizás como resto sonoro algo del “jaleo” (*charivari*) que tanto asusta a Juanito con algo escuchado en su tierna infancia. Son hipótesis difíciles de confirmar. Mas cuando el síntoma remite por una interpretación (lo que le dice Freud en la única entrevista que tendrá con Juanita) que, por el contrario, recurre plenamente al sentido edípico. En todo caso Lacan no da pista alguna sobre qué pueden haber sido esos detritus, esos restos sobre los que viene a sumarse, más tarde la experiencia de goce fálico que espanta a Juanito.

³³ Lacan da las referencias freudianas que explicitan este doble registro del síntoma como sentido y como goce sexual. Ver las Conferencias 17 y 23.

³⁴ Ramón Miralpeix intervino en la primera sesión de trabajo de este Seminario del DEL sobre este tema de Lalengua. Por otra parte hemos trabajado con muchos colegas sobre este tema en Seminario en el Foro Psicoanalítico de Barcelona, a partir de una guía en la que constan todas las referencias de Lacan sobre lalengua.

“elección insondable”) sin duda, que luego saldrá en sueños, en toda suerte de tropiezos, en las diferentes manera de decir.

Lacan prosigue: “Es, si me permiten emplear por la primera vez ese término, en ese MOTÉRIALISME que reside el asidero del inconsciente –vale decir que lo que hace que cada uno ha encontrado otras maneras de sustentar lo que he llamado (antes) el síntoma.”

Motérialisme

Reservemos pues un lugar de honor a este término de “Moterialisme” que Lacan emplea por primera vez. `Para ello, me voy a atrever a conectarlo con la evocación hecha en la conferencia del imperativo freudiano hecha por Lacan:³⁵ *Wo es war soll ich werden*, que Lacan sólo evoca en su segunda parte “*Soll ich werden*”, Lacan se pregunta qué es ese *Werden* al que se debería advenir?³⁶

¿Qué quiere decir? pregunta Lacan ese “*Werden*”.

“Es muy difícil de traducir”. Advenir, Devenir... un trayecto que va hacia algo, pero ¿hacia donde?, ese “algo, es acaso el *DEN*”? Traducir *Werden* por devenir “solo tiene un alcance porque la palabra devenir contiene a DEN, que es del orden de un *dénuement*, (desnudamiento, no de un *dénouement* desanudamiento .”³⁷

³⁵ *Wo es war, soll ich werden*. La encontramos (entre otras partes?) en la conferencia 31 cuando Freud compara el trabajo de un análisis con el trabajo de la cultura.

³⁶ Lacan Juega con la homofonía *Wer* y *vert* en francés y me parece que ironiza: acaso se trataría de *verdoiment*,? creo que la ironía reside en asociarlo con una suerte de maduración del adulto

³⁷ Ya hemos comentado más arriba esta referencia al “*dénuement*” que no es “*dénouement*.” Y he traducido diferentemente que la versión que tenemos en castellano que traduce *dénuement* por “indigencia” y *dénouement* por “desenlace”.

Esta referencia al *DEN* llamó mi atención al menos por dos razones, y hay que reconocer que poco se entiende en el contexto único de la conferencia,

1) Porque Lacan ya ha hecho mención al DEN al menos en tres ocasiones, en el seminario 11, al final de *L'Etourdit*, y en el seminario *Encore*. En *L'Etourdit* habla incluso del regalo que nos hizo Demócrito con el átomo, el regalo de un real radical, por eludir del él la posibilidad de negarlo. Así leo la cita que literalmente es: “Demócrito en efecto, nos hizo el regalo del **átomo**, de lo **real radical** al eludir de él la negación” (*à en élider le “pas”*). Por supuesto real radical no puede dejar de evocarnos su propuesta de un real excluido de todo sentido que, por ello mismo, lo excluye de toda negación posible. Radicalidad,³⁸ lo hemos visto, en parte atenuada por darle un soporte clínico en el síntoma.³⁹

2) porque el neologismo MOTERIALISME, sin duda no deja de evocar a materialismo. Esta cercanía entre las palabras y la materia –ya explicitada en su intervención en Baltimore, en 1966–, son pues el soporte del inconsciente y modifican la

³⁸ Lacan en 1976, el 8 de marzo del 77: “...estoy descontento de haberos ocupado hoy con esa suerte de extremo. Sería preciso que tomara otra forma, quiero decir que desembocar sobre la idea que no hay Real sino de aquello que excluye toda especie de sentido, es exactamente lo contrario de nuestra práctica”. Y en la misma sesión: “Porque nuestra práctica se mueve en esa especie de precisa indicación que, no sólo los nombres, sino simplemente las palabras tienen un alcance. Yo veo como explicarlo. Si los *nomma* no tuvieran nada que ver con las cosas, cómo sería posible el psicoanálisis?”

Aquí podríamos entonces entender porque Lacan dice que “no es por azar” que en francés “ne” sea homofónico con “noeud” y otros ejemplos que da de homofonía. “

“El psicoanálisis sería en cierto modo lo que podría llamarse una “afectación (du chiqué) traducido aun mas fuertemente por “camelo”, vale decir un puro semblante.” Poner el acento sobre lo real sin sentido, sólo se “aplica” si me permiten decirlo así, a los límites mismo del análisis, que, en la práctica puede proyectarse en este punto final a partir del cual se ha concebido un “pase a lo real”. El real sin sentido es el punto límite de la posibilidad de la experiencia misma...su puerta de salida pues.

³⁹ Esta radicalidad de lo real como fuera de sentido, plantea problemas de la articulación sentido/real: O hay un sentido que es real, o hay un real que se hace sentido, o solución que es la del síntoma: hay un sentido que se inscribe en el campo de lo real.

concepción freudiana del inconsciente concebido en su vertiente “representaciones inconscientes”.⁴⁰

En todo caso, basta entender, me parece que el real radical, el “No hay la relación sexual que pueda escribirse” no es una negación de algo que pueda escribirse. Tiene el estatuto de un “No hay” fuera del juego verdad/falsedad, el real de Lacan expresado por la vía del enunciado de un imposible “No hay relación/proporción sexual que pueda escribirse” no conduce a una afirmación aunque se lo niegue. Y ninguna supresión del “no” podría transformarlo en la proposición afirmativa de que “hay relación sexual”.

Leamos en la concepción del átomo de Demócrito no la propuesta de un simple materialismo sino la conjugación del “hay Uno” conjugada a su vez con el “no Hay”.

El Uno remite a los Unos –por más indecisos que sean- de Lalengua, ese enjambre de Unos que ¿qué término utilizar?: ¿conforman?, no! porque no hay forma en lo real, ¿ordenan?, tampoco hay orden en lo real... por supuesto está excluido hablar de estructura de *lalengua*. Una estructura supone que los elementos sean definidos únicamente por su valor diferencial (como lo son los signos definidos en la lingüística de Saussure). Los Unos de *lalengua* están aislados los unos de los otros, no están encadenados, ni enlazados, no hay relación entre ellos. Los Unos remiten al vacío que los separa y diferencia los unos de los otros. Se diferencian en tanto cada uno reenvía a una alteridad absoluta con la que no tienen

⁴⁰ En *Propósito acerca de la Histeria*, intervención de Lacan en Bruselas el 26 de febrero de 1977, Lacan se ha vuelto más radical en su crítica al inconsciente freudiano: “Este inconsciente del cual Freud no entendió nada...,” puesto que habla de representaciones inconscientes, *unbewusste Vorstellungen* lo cual es una contradicción en los términos... lo simbólico a lo sumo son palabras, podemos concebir que existan palabras inconscientes. He arrojado una piedra en el campo de Freud. Esta claro que soy el único que he dado un peso a aquello a lo cual Freud se dirigía, fue aspirado con esta noción de inconsciente.”

relación alguna.⁴¹ De donde el recurso a la letra como una e idéntica a si misma, en la escritura que supone el vaciamiento de toda significación y a poder hacer del síntoma, en su reducción máxima, una función de la letra.

El inconsciente revisitado

Sin duda, la *Conferencia de Ginebra* puede leerse sobre el trasfondo del cuestionamiento del estatuto que es preciso darle al Inconsciente: ¿imaginario, simbólico, real? sobre el cual se va interrogando Lacan en su revisión del inconsciente freudiano. C. Soler, en su libro *Lo inconsciente reinventado*, procede a este examen del estatuto del inconsciente y encuentra –me parece– en *Lalengua* como asidero del inconsciente, en este materialismo del inconsciente, una base para escribir ICSR. Por mi parte, me atengo por el momento a la expresión dimensión real del inconsciente, para dejar al Ics bajo el triple foco del esquematismo RSI.⁴²

La Conferencia de Ginebra de entrada afirma que el inconsciente freudiano está mal nombrado “La hipótesis del *Unbewusstsein*, del inconsciente, y bien, si podemos así decirlo, él (Freud) la ha nombrado mal”

Y Lacan volverá entonces a bautizarlo jugando con la homofonía entre el alemán y el francés: *l’Une bévue*. Pero no se trata sólo de un coqueteo nominalista. Ese nuevo nombre para el inconsciente arrastra una revisión completa de su estatuto.

⁴¹ Para una reflexión erudita sobre el término DEN, ver el precioso trabajo de la filósofa Barbara Cassin en A. Badiou y B. Cassin, *Il n’y a pas de rapport sexuel, Deux leçons sur ‘L’Etourdit’ de Lacan*, Fayard, Francia, 2001.

⁴¹ La versión en castellano recurre al artículo neutro “lo”: *Lo inconsciente reinventado* me ha ayudado a bajar mis resistencias ante la sustancialización de “El” inconsciente real. Podríamos en efecto escribirse el ICSR, el ICSS y el ICSI.

En muchas otras ocasiones Lacan es más radical y llegará a afirmar que “el inconsciente no es de Freud, es de Lacan”.⁴³ En la *Conferencia* dice: “lo inconsciente no es simplemente ser no sabido. Freud mismo lo formula ya cuando dice *Bewusst*”. Lacan aprovecha la lengua alemana donde puede establecerse una relación entre *Bewusst* y *Wissen*, entre conciencia y saber. Así en la lengua alemana el goce de un saber es asimilado a lo conciente de la conciencia, cuando el propio Freud había formulado “que no era necesario que sepamos que sabemos para gozar de un saber”.⁴⁴

Hay un saber inconsciente, y este saber es medio de producción de un goce y genera el goce de un saber. Pero el *inconsciente/lalengua* no deja esperanza alguna de que podamos acceder a tal saber.

Este saber inconsciente no sólo es “no sabido” por causa de la represión, sino que es un saber al cual ningún *parlêtre* podrá nunca acceder, sólo podrá formular un saber hipotético. Ningún S1 producido como significante en el que el sujeto se reconoce, podrá suspender el carácter recurrente, por el cual S1 nunca puede ser reabsorbido en S2.⁴⁵ El S2 de *lalengua* no es el “dos” de la diferencia entre significantes. Remite a la hiancia entre el Uno y la alteridad absoluta, el Otro/a, entre los cuales “no hay relación” que pueda escribirse.

⁴³ En la “Apertura de los Colegios Clínicos” en 1977.

⁴⁴ *Encore*, p. 167 ed en cast. “El inconsciente es testimonio de un saber en tanto que en gran parte escapa al ser que habla.”... “..El inconsciente es un saber, una habilidad, un *savoir-faire* con lalengua. Y lo que se sabe hacer con lalengua rebasa con mucho aquello de que puede darse cuenta en nombre del lenguaje.

⁴⁵ Ver Seminario I6 y también el último capítulo de *Encore*.

Con esta referencia a ese saber como no sabido,⁴⁶ saber sin sujeto,⁴⁷ para el cual no hay desciframiento que lo agote, pasamos retornamos al inconsciente en tanto *inconsciente/lalengua* y Lacan terminará por definir al inconsciente como un “*savoir-y-faire*” con *lalengua*.⁴⁸ El inconsciente es un trabajador ideal que nunca hace huelga, opera con un saber que se asemeja a veces al del arte-sano, no al de la ciencia, bricolaje que bien se adapta también a la escritura de los nudos tal como la va fabricando Lacan para su uso. Opera con un saber y goza de ese saber,⁴⁹ y Lacan tiene esa fórmula de que se trata de un goce cuyo valor de adquisición es el mismo que el de su uso.

Marx y Freud, y la actualidad

Para concluir, citaré la “Conferencia de prensa de Roma” dada justo antes de la intervención conocida como “La tercera” en Roma, el 29 de Octubre de 1974. Si el hombre es un animal hablante, es bastante enigmático saber con que se fabrica la actividad de *la parlotte*, del parloteo, y ello está vinculado con algunas cosas que Freud consideró eran del orden de la sexualidad. En efecto, tienen que ver con la sexualidad pero de un modo muy particular. Si el síntoma en tanto “lo que no va” tiene que ver con la sexualidad es en tanto respuesta a la

⁴⁶ Lacan no deja de recordar que el círculo del S no corresponde a algo que podrá ser reducido, vale decir l’*Uverdrängt de Freud, lo que del inconsciente jamás será interpretado*” (*La Tercera*, 73).

⁴⁷ C. Soler cita la “Reseña sobre el Acto analítico” donde se dice que el inconsciente es “saber sin sujeto” y ella se interroga: lo inconsciente ciertamente es un saber puesto que se descifra, pero por qué sin sujeto? Por la ruptura entre S1 y S2, :la imposible cópula cópula del o los representantes del sujeto con el saber, hiancia entre S1 y S2.imputable a la estructura diferencial misma del significante. La estructura de representación del sujeto es recurrente (según la definición del sujeto representado por un significante para otro significante).?

⁴⁸ “*Savoir faire*” o “*savoir y faire*”, saber hacer, pero también saber arreglárselas aún sin ser un experto.

⁴⁹ Y Lacan produce en Encore esta fórmula que aún deberemos descifrar, de que ese goce del saber es un goce cuyo valor de adquisición es el mismo que el de su uso.

imposibilidad de la escritura de la relación sexual. Y si hubo en la historia gente capaz de ocuparse de “lo que no va” (Marx, Freud) en su “estado naciente” por así decir, ahora todo empieza a dar vuelta sobre lo mismo, la religión (del sentido) está hecho para ello, para curar a los hombres, vale decir para que no se percaten de lo que no anda. No pienso que el psicoanálisis detenga la clave del porvenir, pero habría sido (cómo hacer para que siga siéndolo es nuestra responsabilidad, es preciso aclarar) un momento privilegiado durante el cual se habrá tomado una medida bastante justa de lo que se llama en un discurso al “parlêtre”. Así tomado la política del síntoma nos habilita para una incidencia en el tratamiento de lo real. C. Soler⁵⁰ afirma que ese tratamiento de lo real específico a la práctica analítica, en tanto limita el sentido...el sentido siempre religioso, nos habilitaría para el tratamiento de otro real que es el real del discurso capitalista y del síntoma social que es la generalización de la proletarización y sus efectos en los lazos sociales. Dejamos abierto esta posibilidad que nos abre otros horizontes del tratamiento del síntoma del uno por uno, al tratamiento del (o de los) síntomas sociales.

⁵⁰ Ver Colloque de Cerisy, op. cit.